



Los orígenes de *Inquisiciones* se encuentran en un momento de prácticas de escritura, por así llamarlas, a partir de las cuales comprendí por qué el tono a veces ensayístico de mis novelas parecía tan natural como el aliento novelesco, o ficcional, de ciertos ensayos que empecé a concebir hará siete u ocho años.

Al detectar esa mutua contaminación que, en lo que a mí toca, era lo más natural del mundo, me di cuenta de que, si bien todo iba a parar a la ficción - incluidos mis modelos de lectura - , no dejaba de ser recomendable hacer un alto, mirar en torno y descubrir cuáles eran esos textos que, sin dejar de ser ensayos, estaban a punto de viajar hacia la dimensión de lo intergenérico.

Un repertorio como este, centrado en la narrativa cubana y en lo que

llamo el espejismo del texto, tiene por lo menos una utilidad personal: **se trata de mi yo ensayístico en estado más o menos puro.**

Hay otra ventaja, acaso la mejor: **son escrituras que intentan compartir entusiasmos por ciertos libros, revelar misterios, seguir ciertas rutas y establecer una suerte de relato exegetico sobre la narrativa cubana contemporánea.**

El espejismo del texto es la modelación paulatina del texto, un proceso anómalo que niega la fijeza de los libros. Al cabo - lo he señalado en varias ocasiones- , uno no escribe sobre un libro, sino más bien sobre la imagen de un libro, o un conjunto de imágenes transitorias, superpuestas, evanescentes y, sin embargo, auténticas. Una de mis ambiciones es la de intervenir, despedazar y recomponer las convenciones de la lectura.

**Hoy tengo la suerte, pues, de poder reunir en *Inquisiciones* algunos hitos.**

Los orígenes de *Inquisiciones* se encuentran en un momento de prácticas de escritura, por así llamarlas, a partir de las cuales comprendí por qué el tono a veces ensayístico de mis novelas parecía tan natural como el aliento novelesco, o ficcional, de ciertos ensayos que empecé a concebir hará siete u ocho años. Al detectar esa mutua contaminación que, en lo que a mí toca, era lo más natural del mundo, me di cuenta de que, si bien todo iba a parar a la ficción - incluidos mis modelos de lectura- , no dejaba de ser recomendable hacer un alto, mirar en torno y descubrir cuáles eran esos textos que, sin dejar de ser ensayos, estaban a punto de viajar hacia la dimensión de lo intergenérico.

Un repertorio como este, centrado en la narrativa cubana y en lo que llamo el espejismo de texto, tiene por lo menos una utilidad personal: **se trata de mi yo ensayístico en estado más o menos puro.** Hay otra ventaja, acaso la mejor: **son escrituras que intentan compartir entusiasmos por ciertos libros, revelar misterios, seguir ciertas rutas y establecer una suerte de relato exegetico sobre la narrativa cubana contemporánea.**

El espejismo del texto es la modelación paulatina del texto, un proceso anómalo que niega la fijeza de los libros. Al cabo -lo he señalado en varias ocasiones-, uno no escribe sobre un libro, sino más bien sobre la imagen de un libro, o un conjunto de

imágenes transitorias, superpuestas, evanescentes y, sin embargo, auténticas. Una de mis ambiciones es la de intervenir, despedazar y recomponer las convenciones de la lectura.

Hoy tengo la suerte, pues, de poder reunir en *Inquisiciones* algunos hitos –referencias, señales– de mis desplazamientos, marchas y contramarchas por mis ancestros cubanos, por mis contemporáneos, por mis coetáneos. Por libros que me formaron y me deformaron.

Por unas poéticas en las que creo y por otras de las que podría descreer ahora mismo, sin ser irrespetuoso. En definitiva, no soy un profesor ni un académico. Ni siquiera un crítico.

**Tan solo un escritor que, con el anhelo de persuadir,** habla de otros con distintos grados de pasión, referencias, señales– de mis desplazamientos, marchas y contramarchas por mis ancestros cubanos, por mis contemporáneos, por mis coetáneos. Por libros que me formaron y me deformaron.

**Por unas poéticas en las que creo y por otras de las que podría descreer ahora mismo, sin ser irrespetuoso.** En definitiva, no soy un profesor ni un académico. Ni siquiera un crítico.

**Tan solo un escritor** que, con el anhelo de persuadir, habla de otros con distintos grados de pasión.

- **Descargue el libro: Inquisiciones** ([PDF 741.00 KB](#))

Cubadebate.